

12 productos terribles desarrollados por Monsanto

1. Sacarina. John Francisco Queeny fundó “Monsanto Chemical Works”, con el objetivo de producir sacarina para Coca-Cola. Estudios realizados durante la década de 1970 mostraron que este químico produce cáncer en ratas y otros mamíferos de prueba. Sin embargo, tras descubrir que causa el mismo efecto en humanos, Monsanto sobornó a médicos e instituciones para seguir comercializándola.



2. Aspartame (NutraSweet / Equal). Descubierta accidentalmente en una investigación sobre hormonas gastrointestinales, se trata de un producto químico dulce que en primera instancia mató a un mono bebé y dejó a otros 5 dañados gravemente (de un total de 7 monos), en un ensayo clínico realizado para que la FDA aprobara el uso alimentario del Aspartame. ¡Y la FDA lo hizo! En 1985, Monsanto adquirió la empresa que fabricaba aspartame (GD Searle) y comenzó a comercializar el producto con el nombre de NutraSweet. Veinte años más tarde, el Departamento de Salud y Servicios Humanos de los EE.UU. publicó un informe que enumera 94 problemas de salud relacionados con el consumo de aspartame. Aspartame, el veneno dentro de Nutrasweet, Equa, Coca Cola “Light” y otros.





3. Hormona de Crecimiento Bovino (rBGH). Desarrollada por Monsanto para ser inyectada en las vacas lecheras y aumentar la producción de leche. Las vacas sometidas a rBGH sufren inflamación de las ubres (mastitis) y, comunmente, infecciones recurrentes a consecuencia de la inflamación crónica, por lo que requieren el uso de antibióticos adicionales. Pus y sangre de la infección resultante entran en el suministro de leche. Hay estudios clínicos que muestran que el consumo de leche rBGH está asociado a una mayor incidencia de cáncer de mama, colon, y próstata, en seres humanos.

4. DDT. En 1944, Monsanto empezó a fabricar el insecticida DDT, con la excusa de combatir a los mosquitos “transmisores de malaria”. En 1972, el DDT fue prohibido en EE.UU. – Sus efectos adversos para la salud humana incluyen infertilidad, fallas en el desarrollo, destrucción del sistema inmunológico, etc. Durante un experimento llevado a cabo en el Mar Caspio (Mediterráneo), el DDT a una concentración de 1 ppb redujo la población de peces hasta un 50%. El transporte atmosférico de largo de esta sustancia afecta actualmente a todos los seres vivos del planeta. Fue detectado en el aire del Ártico, terreno, hielo, nieve, y virtualmente en todos los niveles de la cadena alimentaria mundial. Los sedimentos del fondo en lagos y los lechos de los ríos actúan como reservas para el DDT y sus metabolitos. En la actualidad se presume que todos los bebés humanos nacen con residuos de DDT en la sangre.



5. Dioxinas. En 1945, Monsanto comenzó a promover el uso de pesticidas químicos en la agricultura con la fabricación del herbicida 2,4,5-T (uno de los precursores del agente naranja), combinado con dioxinas. Las dioxinas son contaminantes ambientales persistentes, altamente carcinogénicos, que se acumulan en la cadena alimentaria, principalmente en el tejido adiposo de los animales. Durante décadas, desde que fue desarrollado por primera vez, Monsanto fue acusada de encubrir la contaminación por dioxinas en una amplia gama de sus productos.



6. Abonos a base de petróleo. En 1955, Monsanto comenzó a fabricar “fertilizantes” a base de petróleo, después de comprar una refinería petrolera. Los “fertilizantes” a base de petróleo matan a los microorganismos benéficos, restauradores, del suelo, esterilizando la tierra y creando dependencia de los fertilizantes sintéticos, creando algo así como una adicción a los sustitutos artificiales. Dado el creciente precio del petróleo, la producción en base a fertilizantes sintéticos no parece una opción económicamente viable. Ni para qué mencionar la catástrofe ecológica ocasionada por los mismos...



7. RoundUp (Glifosato). Durante la década de 1970 Monsanto fundó su división Agricultural Chemicals, para producir herbicidas, y uno en particular: RoundUp, conocido en México como Glifosato. La propaganda de Monsanto es que puede erradicar “las malezas” de un día para el otro. Por supuesto los agricultores lo adoptaron de inmediato. La utilización de este químico aumentó cuando Monsanto introdujo las semillas genéticamente modificadas “RoundUp Ready” (resistentes al glifosato), lo que permite a los agricultores saturar el campo con herbicidas sin matar estos cultivos transgénicos. Monsanto es una corporación muy poderosa, como lo demostró recientemente haciendo firmar al presidente Obama un Acta de Protección para sus crímenes. Y aunque el glifosato inicialmente fue aprobado por organismos reguladores de todo el mundo, y es ampliamente utilizado en América Latina y Estados Unidos, ha sido prácticamente erradicado de Europa. El RoundUp ha sido hallado en muestras de aguas subterráneas y marinas, e incluso en las corrientes de aire y las lluvias. Pero sobre todo en alimentos. Es uno de los causante de la desaparición de abejas, y produce malformaciones, infertilidad, cáncer y daños al sistema inmunológico. Estudios han mostrado efectos sobre la salud consistentemente negativos que van desde tumores y función orgánica alterada, hasta muerte por intoxicación. El RoundUp es un nuevo “Agente Naranja” con distinto nombre.



8. Cultivos Genéticamente Modificados OGM / GMO / GM. A principios de la década de 1990, Monsanto comenzó el “empalme” de genes de maíz, algodón, soya y canola. Utilizó ADN de fuentes extrañas para lograr dos características principalmente: Un pesticida generado internamente, y resistencia un herbicida creado por la misma compañía (RoundUp). En otras palabras, las plantas envenenan a sus depredadores y resisten el agroquímico (pariente del Agente Naranja) RoundUp que persiste en ellas, incluso tras su procesamiento, hasta llegar al consumidor. Por supuesto la transgénesis se ha extendido. Papas, frutillas, manzanas, tomates, lechuga, tabaco, peras, sandías.



Casi todo tiene su versión OGM. Pese a las décadas de propaganda diciendo que los cultivos genéticamente modificados podrían alimentar al mundo, que tendrían más nutrientes, resistencia a la sequía, o mayor rendimiento, ninguna de esas promesas se cumplió. Los cultivos GM no alimentan al mundo. No tienen más nutrientes. No resisten a la sequía. No brindan mayor rendimiento, mientras encarecen la producción. La mayoría de las ganancias de Monsanto provienen de las semillas diseñadas para tolerar el RoundUp, este diseño transforma a los “alimentos” en armas mortales para la humanidad. Los ingresos de Monsanto aumentan constantemente ya que los agricultores se ven obligados a usar más y más químicos debido a la proliferación de súper malezas que evolucionan desarrollando resistencia al RoundUp. Monsanto y los medios de comunicación masivos ocultan que el Amaranto orgánico era el verdadero alimento proyectado para la humanidad del futuro. Previene el cáncer, es el cereal más nutritivo del planeta y fue la primera planta en germinar en el espacio. Tal es así que los astronautas de la NASA utilizan amaranto para mantenerse saludables, y no soya.

Al igual que durante los primeros días de los PCB, del DDT, o del Agente Naranja, Monsanto ha engañado y sobornado con éxito a los organismos públicos y reguladores generales implantando la creencia de que el RoundUp y los cultivos modificados genéticamente son beneficiosos y “seguros”.

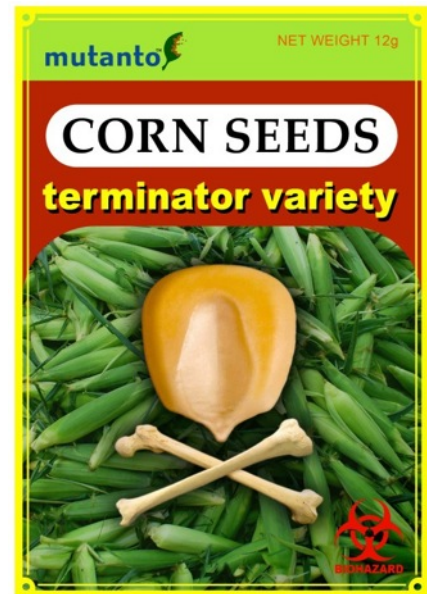
Sin embargo Monsanto tuvo que ordenar a Obama que firmara una Ley en salvaguarda de la corporación para defenderse de las denuncias y demandas producto de años de nuevos estudios que demuestran los efectos negativos e impactos ambientales de los OGM. Monsanto ataca dichos estudios científicos mediante medios de comunicación masivos controlados, denigrando e ignorando a las organizaciones independientes, y científicos honestos. Pero además, Monsanto cuenta con asociaciones industriales, blogs, científicos sobornados, “ciencia independiente” falsa y todo tipo de herramientas que a su vez, los mismos medios de



comunicación corruptos patrocinan, sumado a cientos de miles de artículos de relaciones públicas “privadas” realizados por empresas que con frecuencia fueron fundadas, son financiadas y mantenidas por Monsanto.

La FDA respalda enfáticamente a Monsanto, ya que comparte funcionarios con Monsanto. Ex vicepresidentes de Monsanto y abogados de la firma han ocupado cargos en la FDA. Y no se olvide de Clarence Thomas, el ex abogado de Monsanto, que siendo juez de la Corte Suprema de Justicia, falló a favor de Monsanto en cada caso presentado.

9. Un producto extra para este informe: Las semillas Terminator. A finales de 1990, Monsanto desarrolló tecnología para producir granos estériles incapaces de germinar. Estas “semillas Terminator” obligarían a los agricultores a comprar nuevas semillas de Monsanto cada año, en lugar de guardar y reutilizar las semillas de sus cosechas como lo hicieron durante siglos. Afortunadamente, esta tecnología fracasa en el mercado. Por lo cual Monsanto decidió exigir a los agricultores la firma de un contrato de acuerdo para que no re-utilicen ni vendan las semillas, lo que les obliga a comprar nuevas semillas cada año. El fracaso parcial de las semillas terminator es una suerte para nosotros, ya que con la polinización cruzada podrían haber contaminado cultivos y bosques en todo el mundo.



'TERMINATOR'

10. PCBs. Durante la década de 1920, Monsanto comenzó a expandir su producción química de bifenilos policlorados (PCBs), utilizados como fluidos aislantes en transformadores eléctricos y motores. Cincuenta años después, la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos (EPA) publicó un informe citando a los PCBs como causantes de cáncer en animales, con pruebas adicionales indicando que produce cáncer en seres humanos. Casi 30 años después los PCBs fueron prohibidos en EE.UU. Este químico sigue apareciendo en la sangre de mujeres embarazadas, como se informó en un estudio de 2011. En México, la problemática de PBCs se remonta a los años cuarenta con la importación de una gran cantidad de fluidos aislantes y equipo eléctrico. Dichos compuestos han existido en nuestro país por lo menos desde hace 50 años sin contar con los programas y la legislación necesaria para un manejo ambientalmente seguro.



11. Poliestireno. En 1941 Monsanto comenzó a enfocarse en la producción de plásticos y poliestirenos que todavía son ampliamente utilizados para envasar alimentos. El poliestireno fue clasificado quinto en la lista de 1980 de la EPA, en la que se enumeran los productos químicos que liberan más residuos peligrosos. Debido al efecto de migración diferentes residuos del poliestireno son transportados del empaque a nuestros alimentos empaquetados. Se sabe que algunos de estos residuos pueden causar depresión, cáncer y daño al sistema nervioso. Además, los vasos y recipientes hechos de este material sintético son difíciles de reciclar. Deben ser derretidos utilizando un equipo adecuado que la mayoría de los centros de reciclaje no poseen. Dentro de 1000 años, la barata bandeja de carne que usted compró en el supermercado seguirá existiendo en alguna parte del planeta, lo cual puede ser fatal para la vida marina pues, de llegar al mar, flotará en la superficie del océano, pudiéndose volver alimento de tortugas u otros animales que, si ingieren demasiado de este material, pueden perder su capacidad de sumergirse y mueren de hambre.



12. Agente Naranja. Durante la década de 1960, Monsanto fue el principal fabricante de Agente Naranja, un herbicida / defoliante utilizado como arma química en la guerra de Vietnam. La fórmula de Monsanto tenía niveles de dioxinas mucho mayores que el Agente Naranja producido por Dow Chemicals, el otro fabricante (por lo que

Monsanto fue el acusado clave en la demanda presentada por veteranos de la guerra en los Estados Unidos). Como resultado del uso de Agente Naranja, Vietnam estima que más de 400.000 personas fueron asesinadas o mutiladas, 500.000 niños nacieron con defectos de nacimiento, y cerca de 1 millón de personas quedaron discapacitadas o sufrieron problemas de salud, por no hablar de los efectos a largo plazo que lesionaron a más de 3 millones de soldados americanos y sus descendientes. Memos internos de Monsanto muestran que la corporación conocía perfectamente los problemas de contaminación por dioxinas del Agente Naranja cuando vendió el producto al gobierno de EE.UU. (para su uso en Vietnam). Sin embargo, la "Justicia" norteamericana permitió a Monsanto y Dow apelar y recibir protección financiera por parte del gobierno, ignorando a los veteranos que buscan una compensación por haber sido expuestos al Agente Naranja. Recién en el año 2012, 50 años más tarde del rociamiento con Agente Naranja, comenzaron algunos esfuerzos por limpiarlo. Mientras tanto, el legado de Monsanto para las generaciones futuras se traducirá en nacimientos de niños deformes que continuarán durante las próximas décadas. ¿Piensa que esto no puede suceder aquí? Varios cultivos son modificados

genéticamente para resistir un herbicida hecho con el principal componente del Agente Naranja (2,4-D), con el fin de luchar contra las “súper malas hierbas” desarrolladas por el glifosato. Estos químicos persisten en los alimentos hasta llegar al supermercado y más tarde a su estómago.

¿Cómo se traduce el legado de Monsanto para la humanidad?

Entre el 85% y el 90% de los alimentos que usted consume cada día podrían ser OGMs, y/o contener residuos de RoundUp y otros químicos tóxicos de Monsanto. ¿Cómo logra Monsanto su impunidad? Según la Asociación de Consumidores Orgánicos, en un documento del año 2011, “Hay una correlación directa entre el suministro de alimentos genéticamente modificados y los \$2,000,000,000,000 de dólares que el gobierno de EE.UU. gasta anualmente en atención médica. Es decir, existe una epidemia de enfermedades crónicas relacionadas con la dieta y un vínculo comercial con los laboratorios de fármacos y vacunas.



En lugar de frutos sanos, verduras, granos y animales alimentados con hierba natural, las granjas industriales de Estados Unidos y Latinoamérica producen un exceso de comida chatarra de ingeniería genética con el respaldo de subsidios agrícolas, mientras que los agricultores orgánicos no reciben dichas subvenciones. La historia de Monsanto refleja un cuadro persistente de sustancias químicas tóxicas, demandas, y ciencia manipulada. ¿Es este el tipo de entidad que queremos para controlar el suministro de alimentos de nuestro mundo? Tristemente Monsanto no está sola. Otras empresas del “Big Six” incluyen a: Pioneer Hi-Bred International (filial de DuPont), Syngenta AG, Dow Agrosiences (filial de Dow Chemical), BASF (que es una compañía química que expande rápidamente su división de biotecnología) y Bayer CropScience (filial de Bayer).

Artículo reeditado por el equipo Del Granjero Verde®. Referencias fácilmente asequibles en internet.